



Biblioteca Mario Escobar Velásquez UN HOMENAJE

Los hombres pasan, fugazmente. De ellos, sobre la superficie también mutable del planeta, quedan sus obras: ellas son el retrato de quien las ejecutó. Todo lo demás es perecedero.

Mario Escobar Velásquez,
Gentes y hechos de la aviación en Antioquia

JULIA ESCOBAR
VILLEGAS

Quizás alguna vez pensó que moriría en el mar, en un río, en la selva, en un combate arduo contra hombre o animal, donde se hubieran calibrado agilidad y valentía; en el clímax del amor, durante lo que consideraba la batalla más dulce; o por propia mano, si hubiera sido necesario, enfrentado a sí mismo, de un disparo certero como los que sabía dar. Esos escarceos con la muerte no se cumplieron. En cambio, escribió inolvidables páginas sobre otros a quienes así aconteció.

Desde muy joven tuvo claro que quería crear una obra voluminosa y sólida. Era consciente de que para hacerlo necesitaría de la mayor cantidad posible de energía y tiempo de su vida. En ese propósito se empeñó hasta el final, a modo de obsesión, o bien, con gran amor comprometido.

Mario Escobar Velásquez, como el narrador de su novela histórica *Muy caribe está*, se enojó con la vejez cuando le llegó. Como la inspiración, lo encontró trabajando, si se juega con una de las frases que le gustaba citar. Más allá de la decadencia del cuerpo, que antaño había aprendido a moverse en selvas y bosques para observar aplicadamente sus maravillas, lo amargó la pérdida incipiente de la memoria y —tal vez en consecuencia— de temas de escritura.

Murió casi a los ochenta años en el Hospital Universitario San Vicente de Paúl, en la mañana del lunes 16 de abril de 2007. El nonagenario de su novela histórica decidió poner punto final en sus folios para irse contento, tomando

La idea de crear una entidad que cuidara su legado literario empezó a gestarse. Se concretó tres años más tarde cuando algunos de sus amigos y familiares conformaron la Fundación Mario Escobar Velásquez, cuyo objetivo es conservar y difundir su obra a través de la reedición de lo que publicó y del estudio y publicación de lo que dejó inédito.

de la mano a “la que está hecha solamente de huesos”. A Mario Escobar Velásquez, por el contrario, la muerte se le abalanzó. Quizás, al final, él hubiera querido un poco más de tiempo para la literatura. Tal vez, al menos, para terminar lo que tenía en proceso y para organizar sus carpetas. Sin embargo, sabía que dejaba lo soñado: una obra contundente compuesta por alrededor de veinte libros que escribió gozando, como aseguraba, y que por eso mismo amaba tanto.

Se derrumbó como la ceiba enorme y anciana sobre la que escribió en el primer capítulo¹ de *Canto rodado* y en el cuento *Hasta que llegue el no ser* (oyendo la *Quinta Sinfonía de Beethoven*). Antes había sido robusta, refugio de innumerables animales, capaz de soportar los vientos y las lluvias más fuertes. Días después, en *Mi Última Thule*, como llamó a su casa de campo en Santa Elena, se sembró un guayacán amarillo sobre sus cenizas. El árbol-Mario resplandece cada año entre el paisaje verde y sereno de la región.

Como indicó entonces Leticia Bernal, editora de su novela histórica, Mario Escobar Velásquez había acabado lo suyo, y empezaba “el oficio de la memoria”.

A los pocos meses, Hombre Nuevo Editores publicó su primer libro póstumo: *Música de aguas*, una de las últimas novelas que escribió. La idea de crear una entidad que cuidara su legado literario empezó a gestarse. Se concretó tres años más tarde cuando algunos de sus amigos y familiares conformaron la Fundación Mario Escobar Velásquez, cuyo objetivo es conservar y difundir su obra a través de la reedición de lo que publicó y del estudio y publicación de lo que dejó inédito.

En el 2012, la Fundación revivió el sello editorial propio del autor, Thule Editores, y lanzó

una reedición de *Cucarachita Nadie*, editada por la misma editorial en 1993. Entrañable novela sobre una prostituta, describe sus batallas y desgracias profundizando en su sórdido entorno hasta descubrir allí mismo la belleza que emana de los personajes más humildes.

Al año siguiente, la Editorial Universidad de Antioquia reeditó *Marimonda*, un cuento largo en el que los animales de la selva antioqueña son protagonistas, y donde no solo se dibuja su propio mundo, sino también la transformación que este sufre por causa del hombre. Como una preciosa gema, fulgura dentro de la Colección Bicentenario de Antioquia.

Un par de años más tarde, en alianza con Sílabas Editores, se publicaron dos libros inéditos.

El primero, *Itinerario de afinidades: perfiles*, recopila semblanzas sobre escritores, artistas y empresarios. Mario Escobar Velásquez pinta cada carácter a través de sus acciones, reflexionando sobre las circunstancias en que su obra o fortuna fue producida y subrayando los contrastes que le suscitan más interés, admiración o asombro. Asimismo ilustra algunos de los lugares que conoció mejor, como el suroeste antioqueño y, por supuesto, Urabá.

El segundo, *Chofer de taxi*, apoyado por la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, son los relatos de un hombre que decide asumir el oficio de taxista con el propósito de observar a fondo la ciudad y sus habitantes, en búsqueda de material para escribir y en coherencia con su convicción de que se escribe solo sobre lo que se conoce bien.

En ese mismo año (2015), el Fondo Editorial ITM reeditó el conjunto de cuentos *Historias de animales*, cuya primera edición fue de Thule Editores en 1994. Tres libros creados a partir de la intensa observación que Mario Escobar Velásquez dedicó a los animales y a la

naturaleza cuando vivió en Urabá. Además de *Marimonda*, reúne *Historias del bosque hondo* y *En las lindes del monte*.

Ahora bien, el 2017 se acercaba, en cuyo abril se cumpliría una década de la muerte de este escritor nacido en Támesis, pueblo antioqueño, en 1928. La Fundación, en conjunto con tres editoriales, maduró la idea de crear una colección *in memoriam* dentro de la cual se empezaran a incluir todas sus obras.

Hilo de Plata Editores reeditó sus dos primeras novelas, *Cuando pase el ánimo sola* y *Un hombre llamado Toderó*. Símba acogió la reedición de otra de sus novelas, *Canto rodado*. Por su parte, la Editorial Eafit se ocupó de la edición de uno de sus libros inéditos, *Gentes y hechos de la aviación en Antioquia*. De esta manera, y gracias a un espléndido trabajo en equipo, se dio inicio a lo que se proyecta que será su obra completa, distinguida por un bello estilo que evoca la relación del autor con la naturaleza: la Biblioteca Mario Escobar Velásquez, con cuatro primeros títulos.

Cuando pase el ánimo sola ganó el Premio Nacional de Literatura Vivencias en 1979, año en el que fue publicada por Plaza y Janés. Thule Editores volvió a publicarla en 1993. En el prólogo a la nueva edición, escrito por mí, cuento la anécdota del hombre que decide dejarlo todo para irse a escribir a Urabá, donde terminó esta obra. Asimismo menciono los años de preparación antes de escribirla, en los que se destacan su formación autodidacta y su experiencia como director de la revista *Lanzadera* de Coltejer, un tema de investigación que ha sido desarrollado por Jairo Morales Henao. De otra parte, resalto la construcción de los caracteres humanos y animales, basada en un contraste de vigorosa belleza en la que ternura y violencia confluyen. Además, advierto en el libro la descripción de la bisagra entre dos mundos, el urbano y el rural, y el asunto de la justicia hecha por mano propia

Un hombre llamado Toderó, publicada por Plaza y Janés en 1980 y reeditada por Thule Editores en 1994, cuenta en su nueva edición




Biblioteca Mario Escobar Velásquez

con un prólogo de Juan José Hoyos. Además de las anécdotas que comparte sobre su conocimiento personal del autor, indica por ejemplo que esta novela constituye la semilla de la que germinarán los demás libros sobre Urabá, región sobre la cual Mario Escobar Velásquez es uno de los narradores por excelencia. Su personaje Toderó, quien se dedica a varias actividades, tiene como la principal escribir su primera novela. Como señala Juan José Hoyos, *Un hombre llamado Toderó* es una especie de diario de quien escribe *Cuando pase el ánima sola*. Toderó observa el mundo donde vive analizando los seres que lo habitan, tanto humanos como animales, para escribir sobre ellos.

Canto rodado, publicada originalmente por Planeta en 1991, está prologada por Jairo Morales Henao, quien presenta la novela en su carácter de “viaje al amanecer”, o bien, en cuanto a narración de infancia y juventud, tema afín al de *Música de aguas*. Asimismo señala que, más allá de una singular historia de amor nacida en torno a los libros, se trata de una novela de formación que profundiza en el origen de la sensibilidad artística y literaria del personaje, basada tanto en la experiencia del mundo como en numerosas lecturas.

Gentes y hechos de la aviación en Antioquia, obra que ve por primera vez la luz, está enriquecida por material del Archivo Fotográfico de la Biblioteca Pública Piloto y acompañada de una presentación de Juan Luis Mejía Arango, quien resalta el proceso de apropiación de una historia cuya escritura le fue encargada al autor, y cuyos conocimientos previos sobre negocios, mecánica y naturaleza le dieron al libro su impronta característica. Esta historia fascinante del departamento antioqueño es narrada por medio de semblanzas de los hombres que la forjaron, y de la cual se reivindica la lucha por encima del triunfo.

En perspectiva, estos cuatro volúmenes reflejan el afán de su autor por descifrar la condición tanto humana como animal, el ahínco con que penetra en lo más íntimo de los personajes para entenderlos por sí mismos, en su propio contexto, con sus contradicciones y matices. Mario Escobar Velásquez, a su esfuerzo por comprender el mundo y sus

seres, no tuvo otro fin que la literatura misma. Al igual que Alaín Calvo, un trasunto suyo que aparece en las tres novelas —y no solo en estas, sino en muchas más—, lo que vivió, lo hizo pensando en escribirlo. En homenaje a su memoria y en agradecimiento por su obra, esta colección que espera crecer como un gran árbol, como otro árbol-Mario. ■

Julia Escobar Villegas (Colombia)

Graduada en Filosofía de la Universidad de Antioquia. Profesora de español y estudiante de maestría en el Departamento de Literatura y Lenguas Romances de la Universidad de Cincinnati, en Estados Unidos. Asociada a la Fundación Mario Escobar Velásquez.

Referencias

- Bernal Villegas, Leticia (2007). Mario Escobar. *Agenda Cultural Universidad de Antioquia*. N.º 133, pp. 5-6.
- Escobar Velásquez, Mario (1999). *Muy caribe está*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- (2006). *Cuentos completos*, volúmenes 1 y 2. Medellín: El Tambor Arlequín.
- (2007). *Música de aguas*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.
- (2012). *Cucarachita Nadie*. Medellín: Thule Editores.
- (2013). *Marimonda*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- (2015). *Itinerario de afinidades. Perfiles*. Medellín: Sílabas Editores.
- (2015). *Chofer de taxi*. Medellín: Sílabas Editores.
- (2015). *Historias de animales*. Medellín: Fondo Editorial ITM.
- (2017). *Cuando pase el ánima sola*. Medellín: Hilo de Plata Editores.
- (2017). *Un hombre llamado Toderó*. Medellín: Hilo de Plata Editores.
- (2017). *Canto rodado*. Medellín: Sílabas Editores.
- (2017). *Gentes y hechos de la aviación en Antioquia*. Medellín: Editorial Eafit.

Notas

- ¹ También cuento independiente, titulado *¿Qué es un siglo, patrón?*, incluido en *Cuentos completos*, volumen 1, publicado por El Tambor Arlequín en el 2006.



El cuento *Girasoles (No los de VG)*, publicado en nuestra revista n.º 327, apareció originalmente en *The Antioch Review*, Summer 2013. Copyright © 2013 por Rolaine Hochstein.